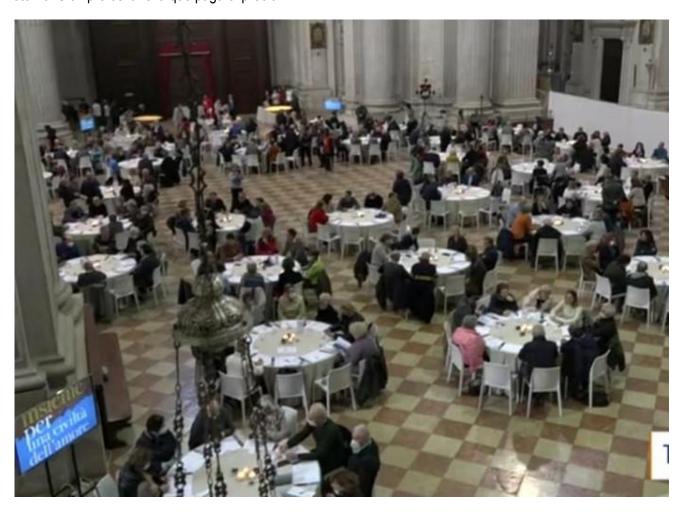
UNA CATEDRAL POR SALA DE CONFERENCIAS: NORMALIDAD TRISTE Y PROFANA

EDITORIALES09-11-2022

Siempre con la excusa de los pobres, el estilo Sant'Egidio llega a Brescia donde la Catedral se ha convertido en la sede por un día de un congreso de Caritas. El problema es que ya ni siquiera es noticia. La profanación de los lugares de culto no es una dejadez, sino la expresión de una nueva teología que no reconoce lo sagrado como lugar de lo eterno. Siempre es la fe la que paga el precio.



La catedral de Brescia se convierte por un día en centro de congresos. Ocurrió el pasado sábado en el marco de una jornada organizada por la Cáritas diocesana con todas las delegaciones parroquiales. El evento fue anunciado con un informe de las noticias regionales de Rai que entrevistó a los directores de Caritas locales. Los transeúntes también se alegraron con una oración danzante o una danza orante que haces, cuyo significado no se comprende bien, pero se sabe que la danza no se puede expresar racionalmente.

Al lema de "¡ los pobres! ¡pobres! " existe el riesgo de cometer las peores atrocidades contra el sentimiento de lo sagrado y no es algo bueno, ni, ¡ay!, un hecho que la curia en Brescia lamentará mucho, es tan obvio ahora que las iglesias debe ser utilizado para todo tipo de actividad profana.

Afortunadamente, los dos años de pandemia nos han ahorrado reuniones peligrosas, pero con el fin de la emergencia, los hechos sacrílegos vuelven a aparecer en el horizonte. La Bussola cuenta desde hace tiempo con un observatorio especial lo que se puede hacer con las iglesias cuando se oscurece su función única de culto: han sido hasta confiterías de tango, y luego: cantinas, verbenas, pizzerías, pasarelas para desfiles de moda, plató para sesiones de fotos, mítines políticos de Renzi, sambódromo, por lo tanto, un congreso en la parte inferior podría parecer una bagatela.



En cambio, es en cierto modo aún más grave porque Brescia ciertamente no carece de estructuras capaces de albergar a más de 500 personas alrededor de una mesa redonda, o más bien mesas redondas. En nombre de San Pablo VI, por ejemplo, hay varias estructuras en la ciudad que son lo suficientemente acogedoras y grandes para un congreso de Caritas. En cambio, se eligió la Catedral porque la convicción de que las iglesias pueden tener

diferentes funciones según el momento está ahora arraigada en la mentalidad de ciertos sacerdotes y no solo las de lugares sagrados destinados al culto, sino también salas polivalentes para toda la comunidad. Esperemos pronto un burraco solidario en las naves de la Asunción. Después de todo, no fuimos muy lejos cuando, al comentar los primeros abusos de las iglesias, planteamos la hipótesis de una normalización del uso profano. Sucedió ahora. Ya ni siquiera es noticia.

Las imágenes muestran a los delegados de Caritas, siempre en nombre de los pobres, discutiendo animadamente sobre los pobres en torno a mesas circulares. Francamente, no es tanto el contenido del congreso lo que nos interesa aquí, sino la pregunta básica: si la catedral se utiliza como sala de congresos, ¿qué queda del lugar sagrado?

No engañes a la motivación. Cuando quieres hacer operaciones heterodoxas, mencionas a los pobres y voilà, todo toma otra luz. Mérito de la opción preferencial por los pobres que reconduce toda prioridad. Además, si tomamos demasiado literalmente a Cristo encarnado en los pobres y con la idea de que con la encarnación se consagra toda la realidad, corremos el riesgo de adorarlos y con ellos también las estructuras que los sostienen. Con tal idea de la encarnación, que ya no separa lo sagrado de lo que es -precisamente- profano, desaparece lo sagrado y con él Dios.Qué lejos del pobre Moisés descalzo en el Sinaí.

No es descuido o pereza por no encontrar una habitación más adecuada, el problema no está ahí. Se desconoce ya que la iglesia , que es el lugar sagrado por excelencia, es el lugar de la eternidad en el que el hombre entra en contacto con lo que no es histórico. Estamos ante un lugar metafísico, en el que están presentes el Alfa y la Omega, por tanto lo que no es historia. Siempre es la fe la que paga el precio.



Pero básicamente, en Brescia tenían maestros válidos . Desde que el cardenal Zuppi, el nuevo obispo de Bolonia, exportó el estilo Sant'Egidio de Roma , ha habido una plétora de reuniones para comer. Incluso dentro de la catedral de San Petronio, en presencia del Papa Bergoglio , luego pidió un refectorio y luego un dormitorio . Ahora te apetece quejarte de Don Corazzina que celebra misa con ropa de ciclista : si no se respeta lo sagrado en el lugar

señalado, ¿quieres que un sacerdote se formalice para una misa improvisada en un parque?

Hablando de Don Corazzina: la Catedral de Brescia profanada el sábado es la misma en la que hace un mes -por orden del obispo- se celebró una liturgia penitencial en presencia del cura sobre dos ruedas como acto de reparación por los hechos de Marsala. Qué bonito, pero todo en consonancia con el relativismo que ha afectado también a los lugares sagrados y de culto: hoy incienso, mañana ñoquis con salsa de tomate.